

LA HORA DE CIUDAD DEL CABO · PLAYAS A RAS DE OTOÑO · PORTUGAL DESDE EL CORAZÓN

# Condé Nast Traveler

TRUTH IN TRAVEL

Nº109/SEPTIEMBRE 2017/3€

LOS  
viajes  
DE  
quim

RELATO DE  
UN ACTOR  
Y SU CÁMARA  
DE FOTOS

nueva york

Mitjà: CONDÉ NAST TRAVELER

Temàtica: Reportatge "El Priorat. Una terra sobrenatural"

Periodicitat: mensual

Tiratge: 18.844 exemplars OJD

Audiència: 64.000 lectors EGM

Preu total article: 63.600 €

senegal

singapur





En el Centre Natura Servikayak, Inna Shvetz a caballo con total look de Stella McCartney y botas de Cartujano. Dcha., los riscos de la sierra de Montsant.

# Una tierra sobrenatural

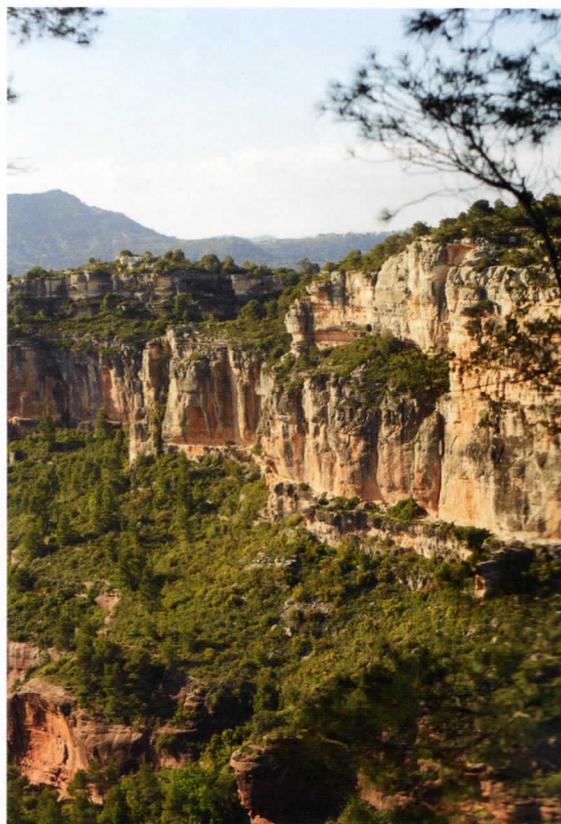
Paraje de indómita belleza, de bodegas y leyendas, el Priorat engancha con una fuerza casi sagrada, fruto de una historia de poderío, decadencia y resurgimiento.

TEXTO  
RAQUEL PARDO

FOTOGRAFÍAS  
ELENA OLAY

▶ En la historia del Priorat caben unas cuantas leyendas, desde princesas sarracenas que prefieren despeñarse a ser apresadas por los cristianos hasta el pastor que sueña con que, en un valle rodeado de las montañas del Montsant, unos ángeles suben hasta el cielo por una escalera. Leyendas al margen, el magnetismo que tiene esta región de pizarra y viñedos engancha de una forma que, sí, se puede achacar a lo sobrenatural. O quizá a que sus pueblos han permanecido casi inalterados y conservan ese confortable espíritu rural que muchas otras localidades han perdido en los altares del progreso.

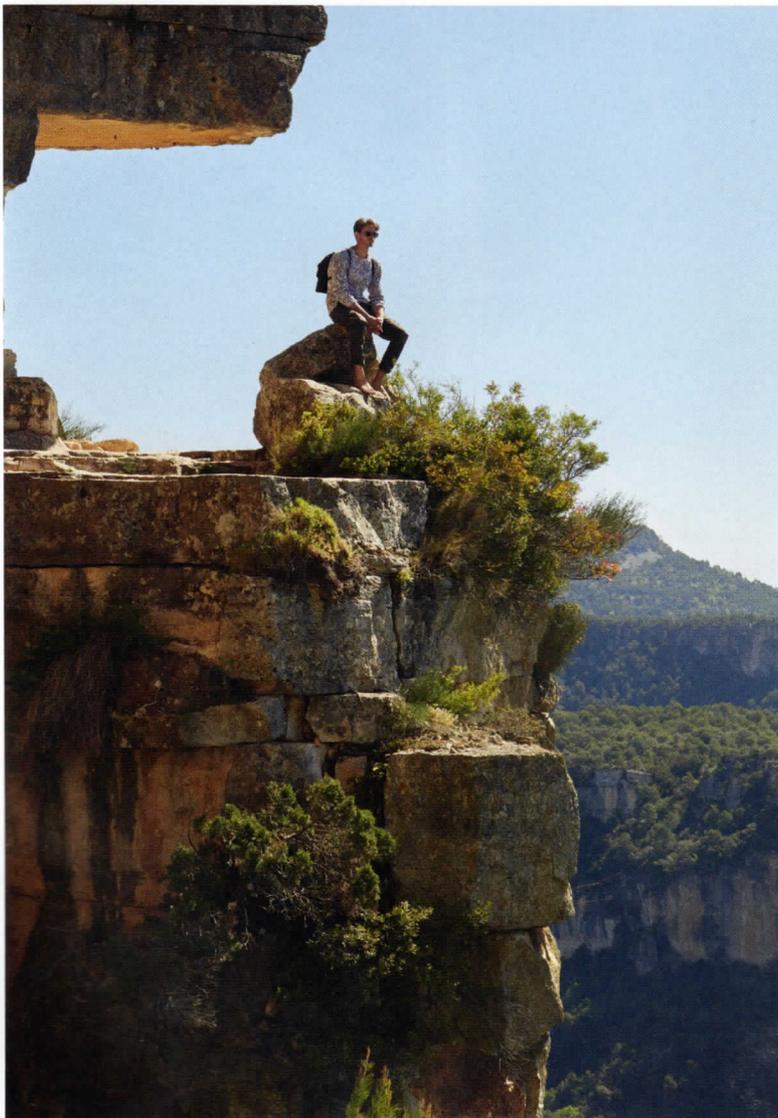
Y cuidado, que ese terreno en el que el pastor vio a los ángeles ascender a los cielos existe. Aún hoy se conservan las ruinas de uno de los emblemas prioratinos, la Cartuja de Escaladei —en latín, ‘escalera hacia Dios’—, donde se establecieron los monjes cartujos llegados de la Provenza y comenzaron una labor agrícola que no ha desaparecido del todo. O mejor dicho, que desapareció, pero que, casi milagrosamente, ha vuelto a resurgir. ¡Y de qué manera! A juzgar por su brillante renacimiento, puede que esa conexión celestial todavía le funcione al Priorat.





## EL VINO DEL PRIORAT VIVE UNA RESURRECCIÓN QUE HA PERMITIDO QUE HOY SUS PUEBLOS SIGAN LATIENDO CON VIDA PROPIA

En el Grau de la Trona, en una de las rutas que salen del pueblo de Siurana, Will Brunnen lleva pantalón de Z Zegna, jersey de Hermès y gafas de Carrera.



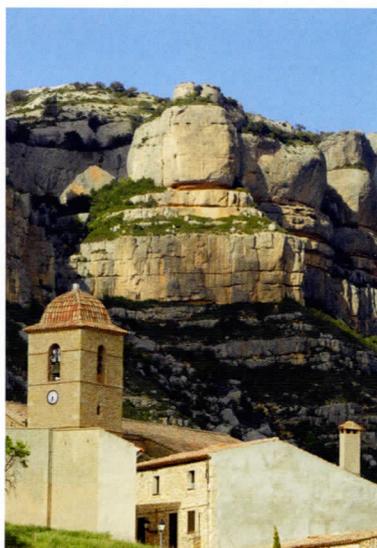
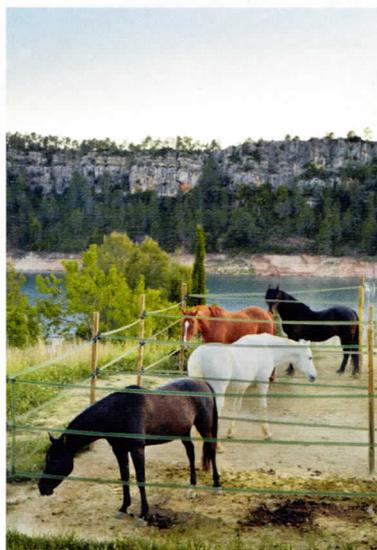
Esta tierra tan abrupta como bella no resultaba nada cómoda para establecer industrias grandes. Además, el viñedo, cultivo tradicional, se vio seriamente dañado por la filoxera. Y de ahí a la despoblación... y, de nuevo, al renacer. El Priorat comenzó a emitir el pitido de la vida en los años ochenta, cuando a un grupo de locos del vino se les apareció de nuevo una escalera... hacia el éxito vinícola internacional. Con René Barbier a la cabeza y un joven Álvaro Palacios lleno de energía y pasión, el vino del Priorat vivió una resurrección que ha permitido que hoy sus pueblos sigan latiendo, gracias a una población rural que no sólo no quiere irse, sino que está dispuesta a hacer ruido con vinos de enorme calidad. Palacios, riojano educado vinícolamente en Burdeos, elabora aquí uno de los vinos más exclusivos del mundo, L'Ermita, procedente de un viñedo con energía especial, quizá empapado de ese halo sagrado del que goza la comarca. Otra de las elaboradoras más destacadas de la región, la enóloga Sara Pérez (hija de uno de esos cinco primeros locos que comenzaron a revolucionar el Priorat, el profesor José Luis Pérez), resalta también ese carácter del vino "que brota de este paisaje austero abrupto, dramático y espiritual".

Un viaje a Priorat requiere pasar por esos lugares donde se forjó su leyenda, y uno de ellos no es otro que la Cartuja de Escaladei o, en realidad, lo que queda de ella: el refectorio, tres claustros, una iglesia y una celda que ha sido reconstruida para representar la vida en el siglo XII. El arco de entrada a la

cartuja con la sierra tras ella es una de las vistas más impresionantes de la región, una representación en piedra y pizarra de ese hilo invisible que une esta tierra con el cielo.

Y, ya que subimos al cielo, durante el ascenso conviene pararse en Siurana, un pequeño pueblo que parece salido de un cuento medieval. Siurana ofrece, desde cualquiera de sus rincones, la visión panorámica del Montsant y es habitual encontrarse con grupos de escaladores seducidos por el encanto vertical de sus escarpadas cimas. Este pueblo, que también da nombre a una denominación de origen de aceite de oliva, fue uno de los últimos en rendirse durante la Reconquista. Entre sus restos históricos queda parte del castillo árabe del siglo IX y un mirador legendario, el Salto de la Reina Mora, desde donde se cuenta que la princesa Abdelazia prefirió acabar con su vida —y la de su pobre caballo, que intentó evitar su muerte frenando, sin éxito, al llegar al abismo— antes que entregarse a cualquier rey cristiano. Eligió, sin duda, un lugar difícil de igualar en hermosura para morir, desde el que hoy saltan a la vista (valga el juego de palabras) los contrastes naturales del embalse del Siurana y la arboleda que se extiende alrededor. No es mal lugar para detenerse, no. ¿O es el propio tiempo lo que se detiene aquí?

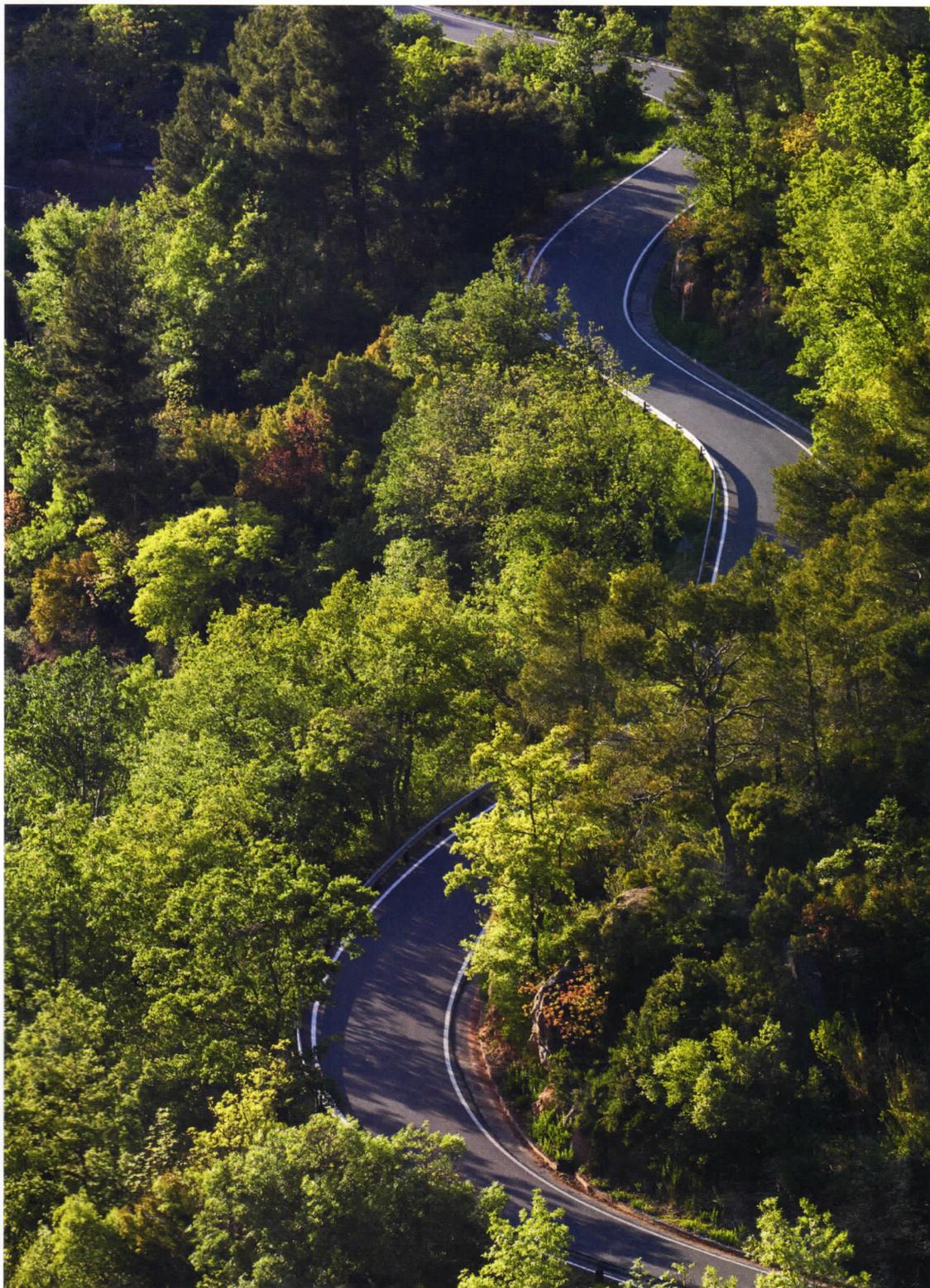
Una de las mayores ventajas de viajar por el Priorat es que cualquiera de sus pueblos tiene encanto; el encanto de esos sitios que han aprovechado el paso de largo del progreso para mantenerse casi intactos. Sara Pérez, que trabaja con viñedos por toda la región y ela-



Arriba, a la izda., caballos de Servitayak, un centro natural con pesca, remo y actividades al aire libre. Al lado, jardín del hotel Mas Ardèvol y, abajo, la Morera de Montsant.



Abajo, así de sinuosas discurren las carreteras secundarias del Priorat. A la *dcha.*, una estampa idílica, en descapotable por los viñedos.



bora vinos en Priorat y Montsant, encuentra difícil escoger su lugar favorito: “Si te paseas por pueblos como Torroja, Poboleda o Porrera, te adentras en alguna de sus bodegas y te dejas sorprender con la emoción de su gente y sus vinos, te enamoras...”. Sara recomienda acudir al atardecer a la ermita de la Pietat de Scala Dei, no muy lejos de la cartuja, para “en silencio y calma, poder sentir la espiritualidad de esta tierra”. Porque eso es lo que se siente recorriendo sus carreteras de curvas interminables, que descubren en cada recodo un paisaje aún más bello que el anterior.

El Priorat es ahora, sin duda, un destino vinícola, gastronómico y aventurero que atrae, con el magnetismo de sus vinos y de sus paisajes, a viajeros de todo el mundo. No son pocos los extranjeros que se han afincado en alguno de los pueblos de la región para comenzar allí una nueva forma de vida, enganchados por alguno de sus atractivos. Es el caso del alemán Dominik Huber, quien montó con el sudafricano Eben Sadie la bodega Terroir al Limit, en el pueblo de Torroja; o la suiza Daphne Glorian, que está tras uno de los vinos más codiciados del Priorat: Clos Erasmus. Daphne conoció a Álvaro Palacios y René Barbier en una feria y no dudó en embarcarse con ellos para elaborar esos primeros vinos del ‘nuevo Priorat’, que sonaron en todo el mundo y que comenzaron su renacimiento aquí. O también el del cocinero belga Pieter Truyts, quien hace cuatro años abrió el restaurante Brots en el pueblo de Poboleda, totalmente impregnado del espíritu rural, artesanal y algo hippie que respira el Priorat. En Brots todo, desde el pan hasta los helados, se hace en casa; un concepto que encaja a la perfección con el ritmo de la zona. De bastante más cerca proceden Lluís Llach, cantautor (ex) abstemio que se embarcó en el exitoso proyecto bodeguero de Vall-Llach; o el empresario Sergi Ferrer-Salat y su amigo, el enólogo Raül Bobet, quienes construyeron en Porrera una de las bodegas imprescindibles de la región, Ferrer i Bobet, y no sólo por sus vinos, sino también por su construcción en forma de proa de barco y por la vista que ofrece del viñedo.

De lejos, de cerca; por el vino, por el paisaje, por sus gentes, sus rutas, la fuerza telúrica de sus viñedos... Priorat engancha, seduce de una manera que, quizá, sólo se puede entender si se piensa en esa parte espiritual. Si, por un momento, uno se deja arrastrar y comienza a creer en leyendas... Y en escaleras hacia el cielo. ♦



## DÓNDE DORMIR

### × Cal Torner

Raval, 4, Els Guiamets; caltorner.com; desde 105€

Siete habitaciones en una preciosa casa rural del siglo XVI decoradas con diseño contemporáneo y los elementos modernistas del artista Pep Hubach.

### × Hotel Lotus Priorat

Carrer de Baix, 33, Falset; lotuspriorat.com;

desde 76€; y restaurante desde 25-35€

Paredes de piedra y cabeceros de madera reciclada en esta casona de 1799, remodelada con mucho gusto.

Aparte de las habitaciones dobles, tiene estudios y apartamentos con cocina. En su (bar) restaurante, vermú y buenas copas y, los fines de semana, deliciosos platos tradicionales.

### × Hotel-Hostal Sport

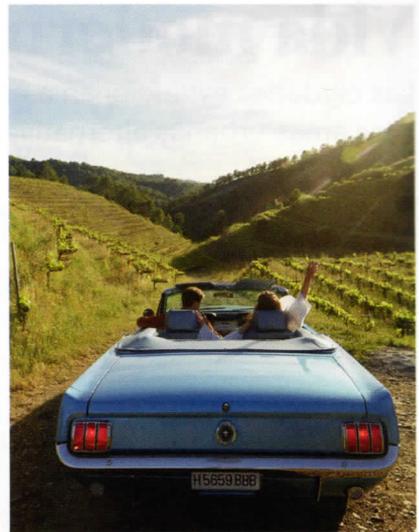
Miquel Barceló, 4-6, Falset; desde 81€; y restaurante desde 40€

En el centro de Falset, es uno de los destinos del vino en la zona y punto de reunión de bodegueros y gente afín. Además, su restaurante hace hincapié en el producto local.

### × La Siuranella

Carrer dels Rentadors, Siurana; siuranella.com; 98-140€; comida 30-50€

Anaïs Chauveau y el chef Pau Escriu dirigen este romántico hotelito con seis habitaciones y un famoso restaurante, Els Tallers, donde el amor de la pareja por el Priorat se materializa en platos actuales y sin extravagancias.



### × Mas Ardèvol

Carretera T-740, Falset-Porrera, Km. 5,3; masardevol.net; 92€

Inmerso en la naturaleza, a las afueras del pueblo de Falset, dispone de una idílica piscina natural y sirve cocina catalana tradicional. Organizan catas, excursiones, tertulias, tratamientos de vinoterapia...



## DÓNDE COMER

### × Brots

Nou, 45, Poboleda; tel. 977 827 328; brotsrestaurant.com; 45-60€ por persona

Pieter Truyts, cocinero belga curtido en varios estrellas Michelin, se enamoró de una catalana y decidió quedarse en el Priorat, donde abrió este coqueto restaurante con capacidad para 22 comensales. Su filosofía: respeto absoluto por la materia prima de cercanía, que adereza con

sabores procedentes de lugares exóticos y lejanos.

### × Cal Llop

Dalt, 21, Gratallops; cal-llop.com; 90-150€; y 27€ comida por persona

Hotel boutique con un excelente restaurante, La Boca del Llop, y vistas privilegiadas. Ocupa una casa de principios del siglo XX, decorada con muebles de diseño y artesanías (locales y asiáticas). Organizan actividades de enoturismo y, la primera semana de mayo, Tast amb Llops, un evento que reúne a las mejores bodegas del pueblo.



## VINOTECAS

### × Aguiló

Miquel Barceló, 11, Falset. Tiene una excelente selección de vinos y otros productos gastronómicos, como frutos secos y mermeladas.

### × Vinum Priorat

Pl. Catalunya, 1, Porrera. En el centro de Porrera –capital de los vinos de variedad cariñena–, ofrece una larga lista de vinos de la localidad.